



## **85 ANIVERSARIO DE LA VIRGEN DE LA PIEDAD DE ARCHENA (1941-2026)**

**José Miguel Abad González**

**A la memoria de Isabelica “La Rasera”**

La Virgen de la Piedad de Archena, fue comprada, una vez concluida la Guerra Civil española (julio de 1936-abril de 1939), por D. Pascual Ayala López, del que sabemos que era un hombre sencillo y bondadoso que desbordaba generosidad. Algunos pobres del pueblo le deberían recordar muy agradecidos, ya que, por ejemplo, hallándose una familia desahuciada, con los muebles en la calle, los recogió y dio albergue, pues estaba anocheciendo y no tenían amparo de nadie. Había ofrecido a la Virgen María, regalarle una imagen a la parroquia del pueblo, en acción de gracias por haber salido bien parado de aquella tragedia que había sido la Guerra y comentada su promesa con D. Francisco Martínez, fue este quién le sugirió que adquiriese una imagen de La Virgen de la Piedad que pudiese incrementar los desfiles procesionales de Semana Santa.

La imagen de La Piedad representa el momento en que el cuerpo de Jesús, una vez desenclavado y bajado de la cruz, es puesto en los brazos de su madre. Terrible momento para la Santísima Virgen, del que, un poco sorprendentemente, no encontramos alusión en los Evangelios, ni tampoco en los Apócrifos, pero, en cambio, si es una de las catorce estaciones que rezamos en el Vía Crucis. Momento cumbre de la Pasión de Nuestro Señor, María rota y desgarrado su corazón por el dolor, contempla a su hijo muerto en su regazo. Es el momento de esperar contra toda esperanza. Es el momento en el que cuando más vemos el horizonte entenebrecido, más hay que poner toda nuestra confianza en Jesús y en su promesa de que las puertas del infierno no prevalecerán ante su Iglesia.

D. Pascual Ayala, aunque residía en Salamanca, tenía en Archena, una casa, en la calle Pintor Medina Vera, donde vivía cuando venía al pueblo, y, además, poseía una casa en una finca de su propiedad, situada en lo que hoy es el barrio de La Providencia. Fue en esta donde estuvo la imagen de la Virgen, desde su llegada al pueblo, hasta que allí mismo

fue bendecida y después trasladada en procesión hasta la iglesia de San Juan Bautista, un domingo, del mes de julio de 1941. En este desfile participaron: el clero parroquial que bendijo la imagen, las autoridades civiles y todo el pueblo que acudió a recogerla. A su paso por la casa que D. Pascual Ayala tenía en la calle Medina Vera, este dirigió unas palabras, desde el balcón, a los allí presentes, haciendo entrega de la Virgen de la Piedad al pueblo de Archena.

La imagen había sido adquirida por D. Pascual, en uno de sus frecuentes viajes a Madrid, durante el invierno anterior (1940-1941), en los establecimientos Flander, desaparecidos hace ya mucho tiempo. Es de escayola, pasta-madera, realizada en Olot (Gerona), según modelo elaborado alrededor de 1885 por Miguel Blay, para El Arte Cristiano. Sorprendentemente, en la web sobre las cofradías y hermandades de Archena, en el apartado correspondiente al Cristo del Perdón, aparece atribuida al insigne escultor, nacido en la Senda de Granada, en plena huerta de Murcia, José Planes Peñalver (1891-1974). Esto no es cierto, recuerdo que Joaquín “el Gorrico” decía que era de Planes, pero de los planes que la cofradía hacía para ella.

La industria de los santos, que ahora se está revalorizando de nuevo, fue en su día innovadora. La de Olot (Gerona) y en particular, la llamada el Arte Cristiano, fábrica fundada en 1880 por los hermanos Joaquín y Mariano Vayreda i Vila, serían innovadores al introducir un nuevo material y una nueva técnica de moldeaje, en concreto nos referimos a la pasta-cartón-madera, que representó una mejora sustancial en la producción de imágenes pues suponía: menos tiempo de moldeaje, más ligereza de las piezas y más resistencia del material. Para esta empresa, que sigue activa en el momento presente, han trabajado creando modelos, prestigiosos escultores españoles de principios del siglo pasado como Josep Llimona.

Desfiló por primera vez, en nuestra Semana Santa, el año siguiente 1942, con un trono que antes de la Guerra había pertenecido a San Juan, siendo arreglada, en un compartimento de las cuadras del Sr. Duque de Huete, por D. Salvador Martínez Marco, como este trono no era apropiado para la Virgen, al año siguiente 1943, D. Fulgencio Garrido Chatán, le hizo uno de madera pintada de azul. En los años sucesivos pasó a ser arreglada en la fábrica de conservas de D. Basilio Gómez, solía llevar flores contrahechas, por D<sup>a</sup> Dolores Martínez y por Pilar y su hermana Isabel Martínez López, popularmente conocidas, junto con su otra hermana Encarna, como “Las Raseras”. Isabel Martínez López fue la camarera de la Piedad casi desde su llegada a Archena, se puede afirmar que

dio toda su vida por la Virgen, su Hermandad primero y la cofradía del Cristo del Perdón después. Archena la reconoció designándola la primera mujer Nazarena del Año de nuestro pueblo, en la Semana Santa de 1997. Las citadas ponían todo su empeño en hacer las flores que necesitaban para que la Virgen de la Piedad saliera hermosa en la procesión, cosa que, la gente que veía pasar los desfiles, les reconocía con palabras de admiración.

En las procesiones, el miércoles santo y el viernes santo por la mañana, no llevaba acompañantes excepto el estandarte y los 6 hombres que portaban el trono. En el cortejo procesional seguía al Cristo del Perdón. Unos años más tarde, una serie de hombres, entre ellos: D. Francisco Martínez, D. Ricardo Candel, D. Antonio Cantó y D. Pedro Sánchez, formaron una Hermandad para acompañar a la imagen, vestidos de paisano y con una medalla. A ellos se les unieron unas mujeres movilizadas por D<sup>a</sup> Candelaria Caracena que salían el Viernes Santo por la noche, con la típica mantilla española.

Era el año 1965 cuando el entonces párroco de San Juan Bautista de Archena, D. Manuel Oliver Narbona, llamó a la Junta Directiva de la cofradía del Cristo del Perdón para que se hiciera cargo de la Hermandad de La Piedad, ya que ya habían fallecido muchos hermanos de esta y los pocos que quedaban se encontraban muy mayores. La Directiva del Perdón, que por aquél año presidía D. Luis Gómez Alcolea, lo aceptó por unanimidad y la Virgen de la Piedad, desde ese momento, pasó a formar parte de la cofradía del Cristo del Perdón.

Sería en ese mismo año 1965 cuando se decidió confeccionar unas túnicas de color azul, por voluntad del párroco, y unas capas blancas para que las llevaran los nazarenos que acompañaran a La Piedad en las procesiones de Semana Santa, túnicas que se cambiarán por otras negras y capas rojas más adelante (las mismas que los otros pasos de la cofradía del Perdón). En 1969, la Directiva del Perdón, acordó nombrar a D. José Carrillo y a D. Antonio Carrillo, responsables del tercio de la Virgen de la Piedad y a D<sup>a</sup> Isabel Martínez López camarera oficial de la imagen. Ese mismo año se le confeccionó un estandarte, bordado en oro, en la Ribera de Molina, por D<sup>a</sup> Ambrosia Pinar que es el que todavía podemos contemplar en las procesiones.

Tres años después, en 1972, como el trono con el que desfilaba estaba ya muy deteriorado, por el paso del tiempo, se le hace uno nuevo por D. Juan Lorente Sánchez. Trono de madera, dorado, con cuatro árboles de luz, que costó (45.000 pesetas, 270 euros) y al que en 1975 se le añadió por el mismo, D. Juan Lorente, una cruz de madera dorada (también

costó otras 45.000 pesetas, 270 euros), con la que aún hoy sale en las procesiones. El trono tiene un diseño muy original, con una peana central elevada, que le da esbeltez, y con tulipas y motivos decorativos tallados, en los árboles de luz.

Este escultor, D. Juan Lorente, natural de Nonduermas (pedanía de Murcia), es un artista destacado, que tiene obras suyas en Murcia, Cartagena, Mazarrón, Elche, Huercal-Overa, Tobarra y Hellín, y que además de tronos como el de la Oración en el Huerto de los Olivos, de Archena, tiene entre sus obras retablos como el del Altar Mayor de la iglesia de San Juan Bautista de Archena y el de la capilla de la Virgen de la Piedad, en esta misma iglesia, que le costó a la cofradía 2.000.000 de pesetas (12.000 euros de ahora), en 1991, con motivo de la celebración del 50 aniversario de la imagen, siendo presidente D. José Gómez Alcolea. En esta fecha, tan señalada, la cofradía organizó, por la mañana del 15 de septiembre de 1991 (que cayó en domingo), una jornada de convivencia, en la ermita de San Roque, de Ceutí, que incluyó una meditación impartida por el Rvdo. D. Pedro Javier Moya, y por la tarde, misa solemne en la iglesia de San Juan Bautista, presidida por el Vicario de la diócesis de Cartagena- Murcia, D. Antonio Muñoz, y la bendición del retablo por el párroco D. Cristóbal Guerrero.

Desde la realización de las túnicas los nazarenos habían desfilado con báculos de madera pintados de blanco y con una tulipa en su parte superior. En 1977 se le cambian por otros de metal plateado, terminando con la alegoría de la cruz que fueron realizados en los talleres Penalva, en Cieza.

La Virgen de la Piedad tenía una corona, donada por D. Pedro Sánchez Ríos, de metal repujado que todavía hoy podemos ver, cuando la imagen se encuentra en su capilla en la iglesia. El año 1982 se decide hacerle una nueva, cincelada a mano, en plata de ley y con baño de oro fino y pedrería. Fue hecha en Córdoba, por el orfebre D. Francisco Díaz Roncero y costó 300.000 pesetas (1.800 euros). Esta corona es la que luce la Virgen sobre su cabeza en los días de Semana Santa.

Para terminar, diremos que, desde la celebración del 50 aniversario (desde 1991) y hasta hoy (2025), todos los años, el 15 de septiembre, la Real y Sacramental Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Archena, celebra la festividad de la Santísima Virgen de la Piedad, con una misa solemne, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista.

Desde fechas muy recientes, la imagen desfila, únicamente, en la Semana Santa archenera, en la procesión del Santo Entierro de Cristo, el Viernes Santo por la noche.

Quiero terminar agradeciendo al presidente de la cofradía, D. José Julián García Alcolea, el gran honor inmerecido por mí parte, que me ha hecho dejando que escribiera estas líneas. La Historia como ciencia es objetiva y yo he intentado serlo al hablarles de La Virgen de la Piedad, pero me es muy difícil ya que es el paso en el que comencé a salir en las procesiones, con tan sólo tres años de edad y al que le tengo un especial cariño. Con La Piedad he desfilado como alumbrante, como mayordomo regidor y como costalero, detrás del trono con la Junta Directiva y he llevado la imagen sobre mis hombros cuando la trasladábamos a la sede de la cofradía del Perdón, para su arreglo antes de las procesiones, qué más puedo decir. Por ello, qué mejor manera que acabar diciendo *“Acuérdate Virgen María que no se sabe de nadie, qué habiendo solicitado tu ayuda, se haya quedado sin ella. Por eso, te pido que, a pesar de mis pecados, no desoigas mis suplicas y me ampare”*.